

Querido amigo:

Habrás podido observar que desde hace bastante tiempo no te escribimos sobre el caso Ezequiel y de no ser por la gravedad y trascendencia que lleva implícito su peligrosísimo proceder no lo haríamos, pues habíamos adoptado el acuerdo de aguardar otros momentos en que directamente pudieramos poner en antecedentes.

Queremos que estas líneas os la tomeis con toda la seriedad que el caso requiere, teniendo en cuenta de que se trata de una carta y depende del estado de ánimo con que se lea, se podrán hacer conjeturas mas o menos exactas.

Asimismo queremos resaltar que nos guía el bien de toda la familia y no cuestiones personales, como podría desprenderse de una mala interpretación de estas letras.

En primer lugar hacemos constar que no llevan a efectos los acuerdos adoptados en presencia de Raul en lo que se refiere a la relación directa entre nosotros y ustedes, ya que canalizais toda a través de Ezequiel, lo que nos da que pensar que no tenéis una correcta idea de lo que este amigo supone.

Existen multitud de hechos que aislados aparentan ser anécdotas sin el menor peligro y podría parecer simples manías, pero en su conjunto constituyen toda una trayectoria de deformaciones y vicios que se van desarrollando en prejuicios de todos y opinamos que es por la tolerancia que ha existido por vuestra parte.

No vamos a relatar todas las meteduras de pata, las no observancia de disciplina las observaciones infantilistas, la facilidad para "vaciar" dentro del seno de la familia, porque ya os lo hemos expuesto y además porque nuestra actitud de "no prestarle demasiada atención" hace que directamente no nos afecte a nosotros localmente, pero nos aterra pensar que en manos de un hombre de estas características puedan estar otras "familias" con menos experiencias que nosotros, llegamos a la conclusión de que estarían formadas a estilo compadre sin solidez alguna y asimismo nos da miedo pensar que es lo que os contará y no con respecto a nosotros, que nos podemos defender, sino sobre el ambiente que se respira aquí y de las posibilidades que realmente existen.

Todo esto tiene su fundamento, toda vez que el amigo Ezequiel posee demasiada facilidad al hablar con hombres ajenos totalmente a nosotros.

En varias ocasiones y no en una, ha llegado a nosotros hombres extraños a la familia contándonos lo que el amigo le dice, por ejemplo quien es él y su hermano y lo que representan en la familia, cuando va a venir su hermano. La suerte de todos es el ambiente que hoy rodea al país de lo contrario lo estaríamos pasando mal, ya que no tiene en cuenta con quien habla.

Estos argumentos no constituyen el motivo principal de esta carta ya que forma cola en una larga lista de atropellos a las normas, sino algo más grave.

Hoy nos hemos enterado por uno de los del "Apostol" de rango especial, que va a venir de aquí a quince días, a este señor le une estrecha amistad con un amigo de Ezequiel que estaba antes en esa agrupación y ahora se ha pasado a otra más "moderada", para quien no existen secretos de nuestra familia.

En estas condiciones nos vemos obligados a decirte que aquí no existe ninguna seguridad de nada y que nos tiene "vendido" a todos.

No queremos molestaros más con problemas porque bastante tendréis, pero creemos que esto es tan grave que merece que tengáis conocimiento y que adoptéis posiciones concretas en el caso.

Por nuestro lado, no queremos nada con él y queremos que vuestras relaciones con nosotros sean directísimas.

SALUDOS DE LA FAMILIA.